

NOSOTROS, EL DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN DOCENTE Y EDUCACIÓN CIENTÍFICA, EL ÁREA PEDAGÓGICA Y LA REDINE

María Claudia Gimenez*, Alicia Mónica Oudin**, Patricia Rosanna Wecher***,
Carolina Detke****, Mirtha Ganduglia*****, Martha Godoy*****

*Magíster en Gerencia y Administración de Programas Sociales y Licenciada en Antropología Social. Docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). gimenez_mc@hotmail.com

**Magíster en Docencia Universitaria y Licenciada en Psicopedagogía. Docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la UNaM. monicaoudin@yahoo.com.ar

***Profesora en Matemática. Docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la UNaM.

****Licenciada en Psicopedagogía y en Antropología Social. Docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la UNaM. carodetke@gmail.com

*****Lic. en Ciencias de la Educación. Docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la UNaM. mirthagand@yahoo.com.ar

*****Profesora de Inglés y Licenciada en Organización y Conducción Educativa. Docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la UNaM. marthasgodoy@gmail.com

Recibido: 15 julio de 2017
Aceptado: 30 agosto de 2017

Resumen

El presente trabajo surge a partir de reflexionar acerca de quiénes somos y cómo nos estamos constituyendo en un grupo de investigación. Este proceso nos llevó, como equipo, a indagar acerca de nuestro lugar dentro de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (FCEQyN) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Somos un grupo de docentes, graduados y estudiantes vinculados de diferentes maneras a esta institución que fuimos (unos) y nos sentimos (otros) convocados a participar del Proyecto de Investigación: “Enseñanza y Desarrollo Curricular en la Universidad. Investigación-Acción de y en las prácticas educativas de implementación de la nueva propuesta pedagógica del área, en los Profesorados en Biología, Matemática y Física de la FCEQyN” acreditado en el ámbito de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FCEQyN-UNaM. Este proyecto tiene como objetivo principal construir conocimiento sobre las prácticas docentes y su reflexión crítica en ocasión de discutirse la implementación de la nueva propuesta pedagógica del Área, en circunstancias de acreditación de los profesorados.

Palabras clave: Grupo de investigación, práctica docente, reflexión crítica.

Abstract

The present work arises from reflecting on who we are and how we are constituting ourselves in a research group. This process led us, as a team, to inquire about our place within the Faculty of Exact, Chemical and Natural Sciences (FCEQyN) of the National University of Misiones (UNaM). We are a group of teachers, graduates and students linked in different ways to this institution that we were (some of) and felt (others) called to participate in the Research Project: “Teaching and Curriculum Development in the University. Research-Action of and in the educational practices of implementation of the new pedagogical proposal of the area, in the Faculty of Biology, Mathematics and Physics of the FCEQyN “accredited in the field of the Research and Post-graduate Secretariat of the FCEQyN-UNaM. The main objective of this project is to build knowledge about teaching practices and their critical reflection on the occasion of discussing the implementation of the new pedagogical proposal of the Area, in circumstances of accreditation of the teaching staff.

Keywords: Research group, teaching practice, critical reflection.

El presente trabajo surge a partir de reflexionar acerca de quiénes somos y cómo nos estamos constituyendo en un grupo de investigación. Este proceso nos llevó, como equipo, a indagar acerca de nuestro lugar dentro de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (FCEQyN) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Somos un grupo de docentes, graduados y estudiantes vinculados de diferentes maneras a esta institución que fuimos (unos) y nos sentimos (otros) convocados a participar del Proyecto de Investigación: “Enseñanza y Desarrollo Curricular en la Universidad. Investigación-Acción de y en las prácticas educativas de implementación de la nueva propuesta pedagógica del área, en los Profesorados en Biología, Matemática y Física de la FCEQyN” acreditado en el ámbito de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FCEQyN-UNaM. Este proyecto tiene como objetivo principal construir conocimiento sobre las prácticas docentes y su reflexión crítica en ocasión de discutirse la implementación de la nueva propuesta pedagógica del Área¹, en circunstancias de acreditación de los profesorados.

Por este motivo hace dos años empezamos a reunirnos regularmente para pensar sobre las prácticas educativas en los contextos en los que cada participante se encontraba inserto. Una de las formas de abordar esas prácticas fue desde la reflexión y el análisis de quiénes éramos y por qué estábamos allí. Eso nos permitió comenzar y avanzar en la construcción de un grupo de investigación, proceso que aún continúa. En el inicio fue pertinente comprender la conformación del grupo desde los marcos teórico-epistemológicos desde los que nos posicionábamos, a la vez que reflexionar y analizar los atravesamientos que caracterizan el campo de lo grupal en el cual estamos inmersos “aquel campo de interconexiones, de entrecruzamientos de lo individual, lo institucional, lo social, etc. donde surgen acontecimientos y procesos compartidos (imaginarios, reales, etc.) entre sujetos que persiguen objetivos comunes de aprendizaje” (Souto, M., 1993: 58).

A partir de estos debates orientamos la mirada a nuestra vinculación con la FCEQyN, más precisamente a la historia de conformación del Área Pedagógica en dicha Facultad. Pretendemos poder comprender su emergencia,

su constitución en el contexto de las diversas relaciones de poder entre los actores, los distintos posicionamientos teórico-epistemológicos y las luchas por los espacios institucionales en el ámbito de la FCEQyN. Sospechamos que en parte, los integrantes del Proyecto estamos conformados y somos herederos de aquellos procesos y portamos, sin saberlo fehacientemente, huellas de aquel pasado. Es en ese contexto que se nos presenta como necesidad indagar acerca de la historia del Área Pedagógica². Para ello, hemos realizado entrevistas colectivas e individuales a docentes Fundadores del Área Pedagógica de la FCEQyN, análisis de las actas fundacionales y elaboración de registros de nuestras trayectorias en la FCEQyN, a través de biografías, discusiones grupales y relatos de experiencias. Es decir, una mirada que se centra en el análisis de nuestras prácticas en la FCEQyN a partir del análisis de nuestras propias historias y trayectorias formativas y laborales.

Nosotros, el Departamento y el Área Pedagógica

Actualmente y desde lo formal, el “Área Pedagógica” forma parte del Departamento de Formación Docente y Educación Científica (DFDyEC) que tiene a su cargo la coordinación de los Profesorados en Biología, Física, Matemática y Computación³. El departamento está estructurado por áreas: biología, matemática, física, idioma, formación docente, educación científica e informática. Surge como intento de articular en un solo Departamento a los ya existentes de Matemática, Física, Biología e Integración Cultural, trascendiendo lo disciplinar, pensándose como formador de formadores y, en consecuencia, reconociendo la necesidad de un Área pedagógica.

El Departamento y el Área son el resultado de un prolongado proceso de rupturas, creaciones, trasposos, integraciones, que se relacionan con el complejo proceso de creación de la Formación Docente en la Provincia:

“(...) todo surgió cuando nos dimos cuenta que había como que inventar la universidad, que teníamos que inventar la formación docente. Con ese desafío es que estábamos ahí, algunos, ocupando algunos lugares(...) elaboramos, publicamos, y en parte

desarrollamos, un documento que se llamó Pautas Institucionales para la Formación Docente Oficial en la Provincia de Misiones... ahí podríamos decir que se funda la formación docente en la Provincia de Misiones” (docente jubilada de la FCEQyN).

Los profesorado de la Universidad tienen su origen en el entonces llamado Instituto Superior del Profesorado⁴, que funcionó hasta 1973, año en que se creó la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y las carreras de profesorado pasaron a depender de la recién creada Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de dicha Universidad.

Entre los años 1985 y 2004⁵ se produjeron una serie de conflictos y negociaciones, entre los docentes de los profesorado, que dejaron como resultado final el “traspaso” de las asignaturas de la formación pedagógica de los Profesorado en Biología, Física y Matemática de la Facultad de Humanidades a la Facultad de Ciencias Exactas. El proceso de traspaso es interpretado de diferentes maneras por los actores. La expresión de uno de los protagonistas del DFDyEC de aquel momento (hoy jubilado) sintetiza lo que sintieron: “nos echaron de humanidades”. Esta expresión es el punto cúlmine de un proceso que se desarrolló durante casi dos décadas, de una lucha constante entre posiciones políticas y académicas en un contexto de “transformación educativa”⁶.

Al abordar la historia de conformación del DFDyEC y el Área pedagógica, surgieron varios interrogantes que estamos en proceso de problematizar y dilucidar: en principio advertimos que hay una conjunción entre dos campos: Formación Docente por un lado y Educación Científica por otro. Nos preguntarnos acerca del sentido de “agregar” Educación Científica luego de la conjunción. Nos inquieta y moviliza: ¿Por qué hubo necesidad de adicionar educación científica al departamento?, ¿qué disputas, qué luchas internas con las propias representaciones sobre la ciencia y lo científico, estaban latentes en los actores que impulsaron la creación del Departamento?, ¿no era suficiente llamarlo de formación docente?, ¿qué relación tenía esto con que se estaban integrando a una Facultad de Ciencias Exactas?, ¿por qué había que agregarle el calificativo de científica a la educación?, ¿permite esto pensar en que hay una educación que no es científica?, o ¿será que lo que se pretendía era “educar en ciencias”?,

¿qué es, qué se hizo y qué se hace como educación científica? Educación científica puede ser un “vocabulario de moda” en ese momento.

Uno de los documentos a los que tuvimos acceso, el acta que dio origen al DFDyEC, expresa entre sus definiciones según lo establecido por los presentes que:

“...existe un **ÁREA PEDAGÓGICA** por cuanto los aportes desde las Ciencias de la Educación por un lado, y la necesidad de crear un espacio para enmarcar nuestras actividades en la formación continua⁷, es lo que le da a este Departamento su razón de ser, su conformación y sus objetivos. Solamente la plena convicción del rol de nuestro departamento en lo interno llevará a su reconocimiento en lo externo, es decir en los demás departamentos de la Facultad” (subrayado nuestro).

Este fragmento refleja los objetivos, intereses y preocupaciones de quienes fundaron el DFDyEC. Nos llama la atención la mención a la necesidad de reconocimiento externo, ¿puede ser que esta mención se relacione con la necesidad de agregación de la educación científica al Departamento?; ¿tendrá relación con la sensación de ser “departamento de segunda” según expresión de alguno de los protagonistas de aquel momento?

Creemos que los fundadores pretendían dar una identidad, un estatus mayor a este Departamento dentro de la Facultad de Ciencias Exactas al completar con “Educación Científica”, su nombre. Sospechamos que el fundamento de esta construcción identitaria podría estar en relación con estos argumentos:

1. En los inicios del Departamento, el término Educación Científica haría referencia a que, la formación docente tenía que ser fortalecida con la educación en ciencias, es decir, que los estudiantes de formación docente debían poseer conocimientos sobre la ciencia y sus fundamentos epistemológicos y metodológicos. Es probable que el Proyecto de las Jornadas de Epistemología (que comenzó a llevarse a cabo en el año 2004) cobró sentido en este marco.

2. El DFDyEC ocupaba un lugar de marginalidad en relación a los otros Departamentos de la FCEQyN y en este sentido decir Educación Científica era afirmar y reconocer que la Educación es una Ciencia como las demás.

3. Por último, y en consonancia con la postura de considerar a lo educativo como ciencia, Educación Científica se materializaría en un espacio que le permitiera al DFDyED trascender desde lo interno a lo externo: la creación de la REDINE. Un espacio construido para pensar, discutir y reflexionar investigaciones de corte educativo dentro de un característico “marco de científicidad”. Así la REDINE, toma la forma de Proyecto Prioritario de este Departamento a partir del año 2003.

Entendemos que visibilizar al Departamento a través de estas acciones podría comprenderse desde las teorías que nos hablan de los espacios sociales como campos o redes de relaciones entre posiciones en los que se disputa el poder según la posesión de los diferentes tipos de capital (Bourdieu, 2000). Históricamente las ciencias fácticas y formales fueron la referencia para definir “lo científico”. Creemos que en el caso estudiado –de “la pedagogía, una infiltrada en las ciencias exactas⁸”–, los docentes fundadores desarrollaron estrategias para disputar espacios de poder y reconocimiento del campo socioeducativo en un ámbito en el que no gozaba ni de legitimidad histórica ni de la del campo con el que disputaba (ciencias formales y fácticas). Esas prácticas “científicas” se podrían interpretar como acciones llevadas a cabo para conseguir reconocimiento.

Nosotros, el Departamento y la educación la REDINE

¿Por qué la REDINE emerge en cada encuentro/taller del equipo de investigación? Este apartado surge como consecuencia de que en los encuentros de trabajo del equipo de investigación, la REDINE lograba imponer su presencia y desbaratar el trabajo de reconstrucción histórica. En un principio lo atribuimos a que estamos involucrados en la

organización del IX Encuentro y no advertíamos con claridad la relación con nosotros y nuestro Proyecto. Pasaron varios encuentros/taller hasta que nos dimos cuenta que no podíamos entender nuestra historia dentro de la FCEQyN y la historia del Departamento/Área Pedagógica, sin hablar de la REDINE.

Por ello nos pareció importante volver sobre los inicios de la Red en la que estamos “insertos”, para comprender verdaderamente los procesos que se fueron desarrollando/gestando y poder reconocer, de alguna forma, las luchas ideológicas que sostuvieron los actores involucrados en los inicios y que sospechamos hoy se continúan con otras modalidades.

En el año 2001, en oportunidad de realizarse en la FCEQyN, la Primera Jornada Científico- Tecnológica⁹ se desarrolló un espacio dedicado a la presentación de trabajos relacionados con investigaciones de corte educativo, dado que en ese momento se estaba dictando la Maestría en Docencia Universitaria¹⁰. Este espacio conseguido dentro de esta Primera Jornada fue, según las voces de los actores, peleado desde una fuerte postura ideológica de considerar a lo educativo como ciencia. Resultaba ser una ocasión para la presentación de los trabajos de los alumnos (algunos de ellos docentes de los profesorados) de esa carrera de posgrado. Según informantes, un fuerte debate en esas jornadas en la que se discutían posturas sobre qué es lo que se considera ciencia y qué no lo es, produjo la sensación de que se tendría que abrir el juego y crear un espacio para “discutir en paralelo la ciencia de lo educativo” sin caer en la contradicción de clasificar qué es y qué no es ciencia. En ese espacio de la I Jornada se conformó una base de datos con los correos de los invitados presentes (docentes de los IFD interesados en la investigación educativa). Ese fue el origen o nacimiento de lo que conocemos hoy como Red de Investigación Educativa (REDINE).

La historia de cada uno de los integrantes del Proyecto de investigación con Redine, tiene distintos puntos de partida. Para algunos es anterior a su incorporación a la FCEQyN, por haber sido convocados como docentes de los IFD a participar en esa Jornada Científico Tecnológica, que cedía un espacio para la presentación de trabajos de investigación educativa que venían desarrollando docentes del DFDyEC. Para otros estuvo más ligada a su pertenencia (como docente o como estudiante) al Departamento. La Redine materializa su

existencia con la concreción del Primer Encuentro Provincial de Investigación Educativa en junio del año 2003. Entre los orígenes del 2001 y la organización de este Primer Encuentro, de trascendencia, acontecieron ateneos de discusión de proyectos de investigación y de informes de avance de investigaciones. Una práctica colaborativa entre investigadores que podríamos considerar el germen de lo que posteriormente fue la lectura entre pares, aunque reconociendo sus diferentes sentidos y funciones¹¹. Integrantes de nuestro equipo de investigación tuvieron parte en estos primeros pasos de la Redine. El siguiente testimonio da cuenta de cómo, en aquel momento, se sintió interpelada:

“fue una ocasión que nos situaba desde un lugar distinto, ya no sólo estábamos desde nuestras prácticas de enseñanza, sino que también desde prácticas investigativas. Nos daban otro estatus como docentes, pensándonos como investigadores de la educación” (Integrante Equipo de Investigación).

En relación a lo anterior, vale destacar que la Universidad a través de la FCEQyN convoca a los docentes de los IFD -quienes comenzaban a instalar la función investigación como una nueva función del formador, en el contexto de la transformación educativa de los 90- reconociendo en cierta forma la preocupación de estos por las debilidades en su propia formación para desarrollar la investigación, que como nueva función que se les asignaba. Así, desde la necesidad de crear un espacio para discutir y pensar la investigación educativa y las investigaciones educativas, se propone como acción prioritaria del DFDyEC, formalizar mediante un Proyecto Prioritario, la creación de la REDINE.

Una de las voces de los fundadores expresa:

“Cuando se crea el Área Pedagógica y empieza a haber docentes de ese campo en la Facultad (...) esto fue una inyección de muchas personas, estábamos dando a luz, estábamos pariendo y obviamente eso se notó... se empezó a notar en la estructura política de la Facultad, empezaron a reconocer que habíamos unos seres extraños que había que darles algún lugar. Por ejemplo, en las

Jornadas de Ciencia y Tecnología también queríamos presentar nuestros trabajos y ahí empieza la REDINE...” (docente fundador).

En nuestro equipo de investigación hay miembros muy antiguos, casi fundadores, de la Red, hasta jóvenes que recientemente se incorporan. Advertimos que habría diferentes modalidades de integración a la Red, distintas formas de interpelación a cada uno de nosotros y/o experiencias o sensaciones personales de interpelación. Estas trayectorias disímiles con la Redine, nos permiten conjeturar la existencia de momentos diferentes en la historia de la Red momentos que intentaremos caracterizar desde nuestras formas de relación con ella.

A continuación las voces de cada uno de los integrantes del equipo y sus modos de relación con la Redine:

En mi caso la convocatoria a la REDINE, se relacionó con el trabajo y la amistad que nos unía a Ana. En verdad yo no recuerdo ese evento inicial... sí el primer encuentro REDINE en el que con gran temor y ansiedad presentamos un trabajo que habíamos elaborado en el marco de la Especialización en Investigación Educativa¹² que veníamos realizando...y digo temor y ansiedad porque no era habitual en nuestras prácticas la presentación de trabajos en eventos, congresos y encuentros. Mi ingreso en el año 2005 al DFDyEC significó un cambio en mi relación con REDINE y en el segundo encuentro (2006) colaboré activamente en la organización del mismo. del Área Pedagógica del DFDyEC, de presentar un trabajo para el V.

A finales del 2007, nuevamente Ana nos realiza una propuesta a las integrantes Iberoamericano de Docentes que hacen Investigación desde sus escuelas y sus comunidades. Recuerdo que al iniciar el año 2008 teníamos que decidir a qué expedición integrarnos, fuimos a un cyber a tratar de realizar la inscripción, todo era tan distinto a lo habitual. Realizamos la primera lectura entre pares con los trabajos que nos enviaron para intercambiar. En julio de 2008 viajamos a Venezuela. Ese Encuentro fue sin dudas una gran bisagra entre la idea de investigación, de experiencia, de educación que teníamos y lo

que vivimos, creo que fue sin dudas un incidente crítico. Luego de ese encuentro la REDINE se integró como una red dentro otras redes.

En el primer Encuentro de Redine (2003), nosotras participamos invitadas por Ana, como integrante del comité académico, Mónica de la comisión organizadora y Mirtha con la presentación de un trabajo. Recordamos que entonces estaba invitada María Teresa Sirvent. Nos quedamos sin panelista, Ana nos convoca a una reunión del comité académico y la incluye a Mónica, que era de la comisión organizadora, en la reunión. Uno de los integrantes del comité académico planteó si era una reunión del comité académico porque advertía que quienes estábamos allí, no todos formábamos parte del mismo. Esa situación, analizamos hoy, es una marca o sello del posicionamiento más positivista acerca de qué se entendía por docente investigador, de quiénes tenían la credencial para ser investigadores, y estaban habilitados a estar en la comisión académica o no y quiénes no.

Corría el año 2009 cuando se produjo mi primer contacto con la modalidad de trabajo de la Redine. Por aquel entonces mi participación fue como asistente ya que recientemente me había incorporado a la FCEQyN como becaria de investigación Ad Honorem. Era para mí un universo nuevo a explorar y descubrir. Me subyugaba la idea de poner ante la mirada crítica del otro cada producción. Recuerdo que en esa primera instancia me sentí extraña exponiendo por primera vez mis ideas y aportes a los trabajos presentados por mis colegas. Siguiendo la línea del tiempo, tuve participación en la Comisión Organizadora con funciones Académicas en el 2013. En este encuentro de la Redine se llevó a cabo un trabajo cooperativo entre varias instituciones de distintas ciudades de la Provincia y se constituyeron tres sedes (Montecarlo, Oberá y Posadas) siguiendo el diseño de la Primera Expedición Pedagógica. Recuerdo que este encuentro impactó en mí porque fue la primera vez que participé de la lectura entre pares como instrumento de validación de los trabajos presentados.

Recuerdo haber participado del primer encuentro de la Redine en el año 2003 y luego del segundo en el año 2006, en am-

bos casos como asistente. Participé en carácter de expositora en el encuentro realizado en el año 2013 colaborando también con la organización de dicho evento cuando éste se llevó a cabo en la Escuela Normal Mixta de la ciudad de Posadas.

Para el II Encuentro en el año 2006, mi participación en esta Red tuvo un mayor protagonismo, presentando el primer proyecto de Investigación de la Cátedra de Inglés.

En el año 2009, participé nuevamente con la presentación del segundo proyecto de investigación de la Cátedra que también tuvo un gran impacto a nuestra organización y optimización del dictado de la asignatura. Dicho proyecto ha tenido un gran impacto para la cátedra y su organización.

Mi primera participación en la Redine me encuentra trabajando en la cátedra de inglés como JTP en el año 2003. Por aquel momento no participaba de las reuniones, sino que mi colaboración, junto con las colegas de la cátedra, fue integrando un “comité de estilo”. Dicha función consistía en revisar si los trabajos presentados para dicho encuentro se ajustaban a los formatos establecidos de presentación. Si bien era una tarea donde había que realizar comentarios a los colegas sobre la presentación de sus producciones, no recuerdo que haya sido “incómoda” para nosotras, ya que no hacíamos sugerencias desde lo relacionado con los contenidos de los trabajos, sino en lo referido a la “formas” de presentación de los mismos. A todo el grupo nos entusiasmó dicha tarea. Siguiendo en el tiempo, tuve participación en la Comisión Organizadora con funciones Académicas en el encuentro del año 2013.

En el año 2009, aun siendo estudiantes de profesorado, fuimos invitados a participar del tercer encuentro de la REDINE. Para nosotros representaba todo un desafío tener que poner a consideración nuestro trabajo ante aquellas personas que tenían una amplia trayectoria y experiencia en estos eventos. ¿Qué le podíamos aportar a esos estudiosos del campo de la educación? ¿Qué pensarían sobre el hecho de que estudiantes de profesorado incursionen en la investigación educativa? Preocupados por estos interrogantes no nos

percatamos de todo lo que nos habían aportado y alentado en ese encuentro. De allí en más no quisimos perdernos de ninguno de ellos.

Mi primer encuentro con la Redine fue en el año 2013, como estudiante de “Metodología de la Investigación Educativa” una cátedra de cuarto año de la carrera Profesorado en Física y en Matemática. La profesora nos propuso realizar un trabajo para ser presentado en el Encuentro de Redine de ese año, yo no comprendía muy bien qué tenía que ver con nosotrxs, aún así, junto con mis compañerxs, fuimos “estudiantes colaboradores” ayudando en el registro de los debates del Encuentro.

Conocí a la Redine en el 2006 cuando participé en uno de sus Encuentros como asistente. En ese momento, no entendía qué tenía que ver la Investigación Educativa con la FCEQyN.

En el 2013, decidí cursar la materia “Metodología de Investigación Educativa” en la FCEQyN (me encontraba finalizando la carrera de grado en la FHyCS), donde la profesora cargo nos invitó a participar del Encuentro Provincial de REDINE como “registradores” en las comisiones. Participé del Encuentro como colaboradora, no tenía mucha idea de qué era y quienes eran la REDINE. Actualmente, y luego de haber participado de otros Encuentros y Reuniones, entiendo que yo también formo parte de la REDINE, pero desde un lugar aún marginal en el sentido de incorporación a algo “ya armado” con sus reglas y formas particulares de funcionamiento, lo que me genera una fuerte contradicción entre la adaptación o la transformación.

En el año 2008, inicié la Especialización en Investigación Educativa, Proyecto de Postítulo cooperativo entre la FCEQyN y los IFD de la provincia. Haciendo una mirada retrospectiva, es en este contexto que me encuentro vinculada con el colectivo de docentes que hacen investigación educativa. Fue un universo extraordinario poder encontrar colegas con intereses similares de pensar y construir sobre los procesos educativos.

En el 2009 participé en uno de los Encuentros organizados por la Red de Investigación Educativa de la FCEQyN, como asistente. Pero ya en el 2010, con incertidumbre y expectativas antes este universo nuevo para mí, participé como expositora en el X Encuentro Nacional de la Red DHIE y

al V Encuentro Nacional del Colectivo de Educadores que hacen investigación desde la Escuela. Mi primera experiencia de lectura entre pares como instancia de construcción colectiva de los trabajos personales causó grandes desafíos, como así también exponer mis ideas ante otros colegas de diversos niveles educativos. En la expedición pedagógica del 2011, junto a colegas de otros países, mantuvimos debates y reflexiones críticas sobre educación, en los que cada voz tuvo fuerza desde la interculturalidad.

A lo largo de estos años intento estar en contacto con la Red, aunque mi participación es circunstancial y sin conocer en profundidad las modalidades de funcionamiento, sigue siendo una necesidad profesional ser parte del colectivo.

Ya constituida la REDINE y con el transcurrir de los Encuentros, algunos integrantes que impulsaron su creación fueron advirtiendo que, si bien los mismos eran innovadores en relación a modalidades más establecidas de congresos universitarios, no tendría que reducirse la REDINE a Encuentros¹³, esto no era suficiente para conformar una Red.

En el año 2006 se realizó el 2do Encuentro, se reflexionó sobre la necesidad de que la REDINE se constituyera en una red más amplia. Se planteó recuperar los Ateneos, trabajar con las escuelas o IFD en cuestiones de investigación en desarrollo, y propiciar así encuentros con espíritu crítico, emancipatorio.

Aquellos miembros comenzaron a cuestionar la dinámica de los encuentros y lo que les sucedía al respecto, su lugar y posicionamiento se tensionaba con lo que les pasaba en los mismos. Uno de estos cuestionamientos se relacionaba al verdadero espíritu de la lectura entre pares:

“Reflexiono aún hoy lo difícil que resulta comprender lo que esta modalidad de evaluación implica. Siento que despojarse de esa matriz esquematizada, controladora, señaladora es un ejercicio duro y un desafío constante, no siempre aceptado porque nos mueve de lo seguro a lo incierto”.

Así, se empezó a cuestionar la idea de Red:

“Sólo como listado de correos electrónicos no nos representa, necesitamos cuestionarnos qué significa red, trabajo en red para cada uno de los que integramos este colectivo de educadores”.

Aún hoy nos seguimos planteando esos interrogantes: ¿Quiénes somos los que integramos esta Red? ¿Cuál es el sentido de la REDINE hoy?, ¿Qué de su historia fundacional nos genera posibilidades de crecer, de mejorar y qué de ella, nos condiciona o constriñe?

Algunas aclaraciones para los lectores

El trabajo está en proceso, con marchas, contramarchas y contradicciones. No hemos logrado aún el propósito que nos planteábamos de analizar la REDINE, sus distintos momentos, discutibles desde nuestras propios testimonios en relación con ella.

Estamos muy comprometidos en este momento con la Redine, solicitamos a los lectores todos los aportes que puedan enriquecer nuestro proceso de indagación. Señalamientos de nuestras confusiones y contradicciones. Lecturas y bibliografía que nos ayude a tomar distancia de la descripción de lo obvio.

Notas

¹ Propuesta que aún no ha sido implementada.

² “Área Pedagógica” es una categoría social utilizada por los diferentes actores en la vida cotidiana de la FCEQyN, cuya denominación en la estructura formal del Departamento de Formación Docente y Educación Científica es “Área de Formación Docente”. Nosotros, el Departamento y el Área Pedagógica.

³ Carrera de Profesorado Universitario que comienza a desarrollarse en el año 2015.

⁴ En la provincia de Misiones, en las décadas anteriores a la creación de la UNaM (1973), se produjo un importante desarrollo de carreras de nivel superior. El crecimiento poblacional comenzaba a cobrar importancia. Circunstancia que es acompañada de hechos políticos, como la provincialización del Territorio Nacional de Misiones en el año 1953. Esta situación generó la creación de varias instituciones de educación superior, en el ámbito público, como otras, en institutos privados. (Oudin, A.M.:2013). Para dar respuesta a la demanda de la creciente población joven, en el año 1961 se creó el Instituto Superior del Profesorado de la Provincia de Misiones (ISPP).

⁵ Durante estas casi dos décadas, se fueron trasladando de la FHyCS a la FCEQyN, las materias específicas primero del profesorado en biología y más tarde (1998) las del profesorado en matemática y en física. (sospechamos que el sentido de la creación del Departamento ese mismo año de 1998 -según acta fundacional- podría estar relacionado con la finalización del traslado de específicas a ese ámbito “más pertinente” de ciencias formales).

⁶ En el año 1993 se sanciona la Ley Federal de Educación Nro. 24.195 que regulaba el nivel inicial y cambiaba la estructura de la educación en Educación General Básica con nueve años de escolaridad y la Educación Polimodal de tres años de duración. En el año 1995 se sanciona la Ley de Educación Superior Núm. 24.521, que da lugar a transformaciones en la formación docente no universitaria. En consonancia con esta situación, la FHyCS cambia el plan de estudios, especialmente de las materias de formación pedagógica.

⁷ Entendemos que cuando hablan de formación docente continua, aluden a los cambios educativos en la formación docente, acontecidos en el país en la década del 90.

⁸ Representación de alumnos del profesorado en física.

⁹ Las Jornadas Científico-Tecnológicas surgieron en el año 2001, se desarrollan cada dos años y están organizadas por la Secretaría de Investigación y Postgrados de la FCEQyN-UnaM.

¹⁰ La Maestría en Docencia Universitaria se desarrolló durante dos cohortes en la Facultad de Ingeniería de la UNaM en la Ciudad de Oberá, Misiones, en pleno proceso de transformación educativa y de sanción de la Ley de Educación Superior.

¹¹ pasos en la investigación educativa. Se comenzaba allí, con una práctica horizontal entre pares, de manera muy incipiente y tensionada por posicionamientos academicistas. De ninguna manera tuvieron la función de supresión de comité de expertos clasificando trabajos para su inclusión o rechazo a un evento científico. Creemos que el espíritu de la Lectura entre Pares se opone justamente a esa postura academicista y científicista.

¹² Esta carrera de Especialización, se realizó a través de un convenio entre la “Escuela Marina Vilte” de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y la Universidad Nacional del Comahue. Convocó a una gran cantidad de docentes de Nivel Medio y Superior de Misiones, porque los IFD, a través de la Ley 24.195, debían cumplir además de la función histórica de la formación inicial, la de investigación y capacitación. Hubo otras modalidades de formación en investigación como condujeron a muchos docentes a la formación en investigación

¹³ En estos Encuentros (2003, 2006) se presentaban Investigaciones Educativas concluidas siguiendo el formato de presentación en Congresos, sin generar espacios u oportunidad de intercambio con Investigaciones en proceso ni con personas de diferentes experticias en el campo de la Investigación (por ejemplo, estudiante, maestros, profesores).